

CONMOCIÓN POR LA TEMPRANA MUERTE DE UN IMPULSOR DE LA HOSTELERÍA ASTURIANA

«Deja un vacío difícil de gestionar»,
asume la familia de César Telenti

Amigos del empresario, fallecido a los 51 años, destacan que «siempre tenía ánimo para ayudar» • «Gijón pierde un torrente de ideas», dice Jesús Martínez

NICO MARTÍNEZ
Cabueñes

Protector de los suyos y un trabajador «muy activo». Así definieron ayer al empresario César Dí-az-Telenti sus familiares, amigos y compañeros en el tanatorio de Cabueñes. Fue allí donde todos se reunieron, en torno a la capilla ardiente por el gijonés, fallecido el domingo a los 51 años tras sufrir de madrugada un infarto del que no pudo recuperarse.

«Era la primera persona a la que podías llamar cuando necesitabas apoyo», musitaban sus familiares, que agradecían las numerosas muestras de cariño que están recibiendo. «Es algo con lo que no cuentas y que te deja en 'shock'. No entendemos como de un segundo a otro una vida se derrumba y nos deja ahora con una sensación de vacío que no sabemos gestionar», lamentaban. «Gijón pierde a una persona que siempre estaba intentando dinamizar la ciudad con ideas originales. Era un torrente de ideas», destacó por su parte el portavoz del gobierno local, Jesús Martínez Salvador.

El fallecimiento de César Dí-az-Telenti se produjo en la tarde del domingo en el HUCA, hasta donde fue derivado de madrugada tras sufrir un infarto. Todo ocurrió después de una jornada intensa como muchas de las que



Familiares y amigos de César Telenti, ayer, en el tanatorio de Cabueñes.



César Telenti.

protagonizaba e impulsaba Telenti: a mediodía había colaborado para organizar un evento en Gijón, y por la noche otro en Oviedo por San Valentín, en el Hotel AC Forum, al que acudió junto a su esposa, Mónica Prieto, y con algunos de sus amigos. Acabada la cena festiva, el gijonés prolongó la velada con sus compañeros, y fue entonces cuando sufrió el infarto. Trataron de reanimarle tanto en la calle como posteriormente en el HUCA, con el resultado conocido. La noticia del fallecimiento cayó como un jarro de agua fría en Gi-

jón, donde era una referencia en el sector de la hostelería.

Fueron muchos los gijoneses que se desplazaron durante todo el día hasta el tanatorio de Cabueñes para arropar a su mujer, así como a sus hermanas. De su madre, nonagenaria, Paulita Martínez Luna, Telenti presumía constantemente. «Tenía un carácter alegre, jovial y siempre sabía crear un ambiente de disfrute. Le vamos a echar mucho de menos», expresó Martínez Salvador. Pablo Buey, propietario junto a Herminio Iglesias del grupo Tonada,

donde Telenti fue gerente y responsable de comunicación, era otro de los allegados consternados. «Siempre estuvo muy relacionado con la hostelería y con Gijón. De cualquier cosa hacía un negocio», subrayó Buey sobre Telenti, quien desde muy joven estableció su vínculo con las relaciones públicas y la comunicación. Asimismo, también impulsó la Inmobiliaria Telenti, fue vicepresidente en el Club Orca de submarinismo y fue vocal en la directiva del Grupo Covadonga, entre 2020 y 2024. Y en la hostelería, llegó a concurrir a las elecciones de Otea de 2020.

«Tenía un carácter alegre y sabía crear un ambiente de disfrute», destaca el portavoz del gobierno

En todas esas etapas estuvo acompañado por sus familiares y su esposa, de la que se enamoró con tan solo 16 años siendo ambos estudiantes del IES El Piles. Prieto se encontraba ayer destrozada por el fallecimiento de su compañero de vida. Los familiares rumiaban el «golpe enorme» que han sufrido.

«Era un amigo entrañable. Siempre sabíamos que tenía ánimo para ayudar tanto en lo bueno como en lo malo. Era un ejemplo de persona. Un ser humano de 10», comentó Juan Carlos Robles, gerente del hotel AC Forum, donde se celebró la fiesta de San Valentín de la noche del sábado, y uno de los muchos amigos que lloran la pérdida de Telenti. El último adiós del empresario tendrá lugar hoy, a las 13.00 horas, en la capilla del tanatorio de Cabueñes. ■

IN MEMORIAM

Cuando un
amigo se va

Con su sola presencia y su don de gentes César Telenti llenaba los bares



ÁNGEL LORENZO

pinitos en Ser Gijón. Los dos formamos parte de aquel equipo radiofónico capitaneado por el gran Manfredo que cubrió la Vuelta Ciclista a Asturias. Ese recuerdo está plasmado en una foto juntos con Miguel Indurain, y que fue el año en el que abandonó el ciclismo. Una foto que consiguió por su tesón y por la energía positiva que irradiaba.

Era prácticamente imposible que alguien dijese «no» a César, con su amplia sonrisa y su tono de voz característico.

Siempre querías que alguien como él fuese tu cliente. Su presencia llenaba los bares hablando con todo el mundo, comentando con ilusión sus proyectos; de có-

mo mejorar los bares de los que llevaba las redes sociales o cómo hacer que la generación de los que pasamos de 40 nos divirtiésemos en sus noches mágicas con su amigo «el Pulpo» pinchando los mejores temas de los 80 y los 90.

Hoy toda la familia hostelera estamos tristes pero siempre que nos acordemos de César se nos pondrá una sonrisa en la cara al recordar los buenos momentos que nos hizo pasar y pensaremos que ahora lo disfrutarán en el cielo.

A partir de ahora César, con su querido Floro, harán que los ángeles adomen bien sus alas y visiten la peluquería para tener sus tirabuzones perfectos porque César y

Floro estarán preparando fiestas de los 80, cenas temáticas, comidas de lotería de Navidad, cenas de enamorados... inventarán alguna Feria de Muestras para poder organizar su fiesta de clausura y hasta llamarán Sella a alguna nube para preparar su descenso... ■

Ángel Lorenzo es presidente de Otea en Gijón

DESGUACES HORRO
COMPRA DE TODO TIPO DE
VEHÍCULOS. RETIRAMOS A
DOMICILIO, TRAMITACIÓN DE
BAJA EN EL MOMENTO
PUENTE NORA S/N LUGONES
985.26.04.80

Como decía la canción de Alberto Cortez, algo se muere en el alma cuando un amigo se va. Con César no solo se nos ha muerto un pedazo del alma sino también se ha muerto una parte importante de la alegría de nuestra ciudad.

Eso me lleva a recordar la gran frase «Gijón se mueve» de nuestro añorado Floro, que ya hace cuatro años y medio que nos dejó, y desde ese momento Gijón se movió más despacio.

Se movió más despacio pero no se paró porque en nuestra ciudad estaba otro gran referente de la hostelería, estaba César.

Mis primeros recuerdos con él son del año 1996 cuando yo hacía